

"Miradas vacías, sentimientos muertos"

ka Romero



# Capítulo 1

“Miradas vacías, sentimientos muertos”

Prefacio

Los sentimientos en estos días, no sabemos que son, en mi mundo no existen.

Me separaron de mi familia, no sé qué ha sido de ellos, ha cada persona nos han llevado a lugares privados, no podemos sentir dolor alguno, no sentimos la felicidad, nada es real ni superior a otro.

Cuando me di cuenta que era lo que pasaba, tenía una gran paliza en la espalda y mi cuello, todo me dolía, no podía hacer movimiento y me costaba tanto hablar que jamás traté de preguntar qué sucedía, me bastó con hacer una que otra pregunta y escuchar sus pláticas privadas, en donde decían entre ellos que esto, acababa de comenzar.

Estamos conectados, si conectados, yo escucho los pensamientos de la persona que está ligada a mí de manera especial, es un patrón, Él me escucha y yo lo escucho, nuestras células se atraen como un imán, de hecho, me atrevo a decir que es más fuerte que eso, pero no nos conectaron con ese objetivo, ese resultado fue mero error, un error hermoso.

No nos conocemos.

Nunca nos hemos visto.

No sé nada de él.

No sé si algún día lo conoceré.

De algo estoy completamente segura...

Somos almas Gemelas, pero no de la manera que debería ser correcta.

Ahora todo está mal.

Cuando salgo de la escuela, camino a donde pasa mi transporte de regreso a casa, coloco mis audífonos, y escucho mi repertorio de música, después de alrededor de 15 minutos, el camión llega, subo, todo está aterradoramente silencioso y solo, hay 1 chica y una anciana, me voy a sentar al fondo, está tranquilo, mientras retumba en mis oídos "Sex on fire", las luces comienzan a parpadear y truenan, no sé qué pasa, me siento aterrada, y por puro instinto, me aferro al asiento del camión, saco mi móvil para alzar e intentar ver que sucedió, la música ya no se escucha, el camión ya no avanza, no hay sonido alguno, alguien agarra mi mano, me jala, no puedo ver quién es, me lanza contra la puerta, aferra sus manos a mi garganta...no puedo respirar, ¿Qué está sucediendo?, intento gritar, no salen las palabras de mi garganta, hay una mano más contra mi cuello, estampan mi cabeza contra una ventana, sangre siento correr por mi cuello, y no sé nada más, solo estoy segura de algo, estoy muriendo.

Respiro con dificultad, estoy atada a una silla de madera, las muñecas me sangran, pero no siento nada, mi pulso es delicado e irregular en mi cuello y sangra, no sé qué es lo que sucede, me siento agotada, con sueño y muy, muy mal, los parpados me pesan, lugar a mi alrededor está completamente oscuro, y creo que estoy sola, las preguntas llegan a mi cabeza, ¿Qué me hicieron? ¿Qué hago aquí?

Intento zafarme pero me han sujetado bastante bien, solo consigo más sangre y dolor, cuando me doy por vencida, escucho unos pasos acercarse, se detiene bastante cerca, antes de llegar a mí, prende una tenue luz, parece que es una veladora, aunque es muy poco me arden los ojos y los cierro de nuevo, cuando me acostumbro, los abro, es un hombre, no dice nada, pero la pequeña luz que lleva es bastante para distinguir que sin lugar a duda es alguien fornido, y grande, aunque la edad no soy capaz de calcularla, después de unos segundos, enciende otra cosa, que ofrece más luz que una veladora, casi como un foco normal, tiene el cabello negro un poco largo, fornido y los ojos, sus ojos...son, amarillo...realmente amarillo, con un contorno brillante color café, tiene algo en sus manos, comienza a teclear y se lo lleva al oído.

-Está aquí-dice, tiene una voz grave, muy madura-ha despertado, no creo que entienda, no se lo diré ahora, alrededor de unas 2 horas comenzará el cambio, aún no habla, no lo sé...quizá crea que se ha vuelto loca...está bien...esperaremos.- y cuelga

¿Qué cambio? ¿Hablan de mí? ¿Qué ha pasado?

-así que, no sabes nada, ¿o sí?- dice

-no más de lo que he escuchado-no contesta-¿Quién eres? ¿Qué me han hecho? ¿Y mi familia?

-Cuando escuches, algo, solo no te asustes, las respuestas llegarán solas-y se va, isimplemente se va!

¿Qué significa eso?...que hago, no tengo opciones, moriré de hambre o de sed, no tengo fuerzas y cada minuto que pasa me siento más rara de lo normal, como si algo me hiciera falta, no hay solución, ya que no tengo manera de zafarme, no puedo escapar, espero por lo que parecen años y comienzo a quedarme dormida.

2

Me despierto en cuanto escucho una respiración acompasada, al abrir los ojos, veo otro cuarto distinto al que estaba, miro rápidamente a mi alrededor, y está de nuevo el primer cuarto, vienen a mi imágenes, que son ajenas a mis recuerdos, escucho a alguien que respira, no hay nada alrededor, no sé qué sucede, alguien grita, es mi voz, ¿Qué está sucediendo?

No puedo creer que esto esté pasando, no sé quién soy, no sé dónde estoy, que me hicieron, de nuevo estoy en otro lugar, escucho mi voz otra vez, le sigue un gemido que salió de mis labios, de hombre, cierro los ojos y trato de concentrarme en despertar de lo que sea que soñé cuando los abro estoy siendo yo misma, el mismo cuarto, mis manos, respiro profundo y hablo.

-¿Qué sucedió?- es mi voz sin lugar a dudas, pero ¿que fue aquello?

Alguien llega, es el mismo adulto de la vez pasada, entra y cierra la puerta

-¿Qué fue aquello?- le cuestiono

-tú...tuviste contacto con tu "Trarv" –  
el.esta.jodidamente.loco.no.se.de.que.habla.

-¿Mi qué?-

-Lo que escuchaste-

-no me interesa, solo quiero una explicación-

-no hay alguna explicación, sola llegara a ti- y se va, como la primera vez, me deja con las palabras en la boca y preguntas sin responder.

¿Qué sucede? Estoy desesperada, pronto sabré que pasa, algún día saldré, y descubriré que es lo que sucede aquí o en cualquier lugar que se relacione con esto, quiero ser positiva pero por más que intente descubrirlo, no sé cómo lo haré, tengo hambre, mucha hambre y sed, estoy cansada, no duermo bien por el miedo y no encuentro solución alguna.

Pasan los días y las imágenes llegan a mi cabeza, me he acostumbrado, son más regulares, no voy a negar que me espante, porque no entiendo nada, no sé qué día es, no sé en qué hora estamos, no sé cómo luce el cielo, no sé cómo luce en el lugar donde vivo, no sé si sigo viva...es tan confuso, que me he puesto a pensar y cuestionarme, si esto no es solo una más de mis pesadillas.

Escucho pasos, cerca muy cerca, y se abre la puerta, es el de nuevo, el hombre del principio.

Tiene una bolsa en su mano, se acerca y me dice que es comida, me alegro de solo saber que tendré contacto con algo totalmente comestible, se acerca y se posa en el suelo en cuclillas, abre la bolsa y saca una botella de agua natura, la acerca a mí con una pajilla, y tiene un molde con algo, no distingo que es, ya que la única luz que hay nuevamente es la de una vela que ha dejado a su lado en el suelo.

-Bebe- me lo dice a manera de orden, y acerca la botella con la pajilla, primero titubeo y después me acerca más el agua, doy un trago, y la disfruto, esta templada, no caliente, y sabe a gloria, bebo más y enseguida me la termino-¿tenías sed verdad?- me dice

-sí, gracias, ¿me sacaran de aquí algún día?-

-si- acerca a mí una cuchara, con apariencia extraña, dudo y después lo cómo, sabe a...carne, con verduras, no es lo más delicioso del mundo, pero me alimenta y por lo tanto me sabe magnifico.

-¿por qué estoy aquí?- pregunto entre bocado y bocado

-porque ahora así son las cosas, solo sé eso-

-¿Dónde estoy?-

-En tu mundo, pero mejorado de alguna manera-

-si esta mejorado, ¿por qué sufro y no estoy cómoda?-

-porque tú eres especial- con eso me da mi último bocado y sale de la habitación, deja la veladora encendida y antes de que pueda decir gracias, se ha ido.

3

Hoy, creo, todo va mejor, me traen comida más seguido, hasta hace unas 7 horas según mis cálculos, me desataron después de estar días atada a la silla, y puedo moverme por toda la habitación, me trajeron ropa, y pude cambiarme, también una cubeta con agua y una barra de jabón, pude bañarme y cambiarme y para mí eso fue un gran alivio por más pequeño que sea el detalle, cuando necesitaba hacer mis necesidades, siempre era pipi, porque al no comer alimentos, no podía defecar y por lo tanto no tenía necesidades más fuertes hasta el momento.

Hoy vino el chico, el cual me dijo su nombre, Edgard, y me aviso que hoy saldré y que me preparará de todas las maneras posibles ya que tenía una situación que no sabía cómo controlaría.

Cuando llegan por mí, me obligan a ponerme unas gafas y cuando siento el viento en mi rostro y mi cabello moviéndose a mi alrededor, me siento viva de alguna manera, no se ve mucho la luz con estos lentes, pero no importa, quisiera poder correr y aunque estoy débil, soy consciente de que puedo caminar, sin que me agarren por los hombros otro hombre que no conozco aparte de Edgard.

Comienzan a llegar a mi imágenes, ahora duran más y escucho voces, no sé cómo pueda pasar esto, intento respirar profundo y concentrarme, pero cuando me concentro, estoy en otro lugar, parece una habitación muy lujosa y alguien me llama por mi nombre, Allison y ahora si no sé qué sucede, por puro instinto contesto con un "¿Qué?" pero no puedo con esto, me confundo, mientras menos me concentro, todo es más borroso y se va disolviendo en mi mente.

-tranquila- es la voz de Edgard, me toma por las muñecas- ahora habrá respuesta a la mayoría de tus preguntas- y se calla.

Cuando caminamos alrededor de 1 Km, subimos a un coche, lo sé porque escuché abrirse 2 puertas y enseguida se cierran, alguien le saluda a Edgard, de manera formal, quitan mis lentes, se ve todo borroso, como si estuviera en cámara lenta, de hecho me llego a marear por unos minutos, todo me parece extraño, ellos son totalmente extraños, no por el hecho



de que no los conozco, es solo que, son tan distintos.

El hombre que tengo frente a mí es una rareza viviente, tiene rasgos bastantes definidos, e incluso delicados, cara alargada, y un tatuaje que cubre la mitad de su rostro, es delgado, demasiado delgado, y tiene un par de aretes en la nariz, del mismo lado que los tatuajes, no tiene figuras, solo parece que es un pequeño collage en su rostro, hay ojos, son líneas con formas distintas e indefinidas.

El carro se detiene y el hombre tatuado hace contacto conmigo.

-ven conmigo- baja del coche y el conductor me abre la puerta, para que baje, cuando veo al exterior, el sol quema mi cara, me duele e incluso me siento débil, me apoyo en el marco de la puerta, me recupero y el señor tatuajes me indica que lo siga.

Caminamos una calle, en la que yo principalmente me tambaleo, llegamos a un edificio grande lo bastante grande para parecer hospital, para entrar el señor pone sus dedos en una cajita electrónica, enseguida lo detecta y lo recibe con el nombre de Tom, señor Tom Stock.

Cuando él me da permiso de pasar, el interior me sorprende, está lleno de cosas tecnológicas, las paredes no necesitan tener pantallas o computadoras, la misma pared es una pantalla, hay hombres en todos lados y mujeres de mediana edad, tienen uniformes iguales, grises corbata y pantalón ceñido o ajustado.

Caminamos a través de pasillos tan tecnológicos como la entrada, el mareo se comenzó a retirar, y realizó lo mismo que en la entrada colocó sus dedos para que fueran detectados, una primera puerta se abrió, me dejo pasar e introdujo una contraseña en la puerta para que se abriera la entrada real a una gigantesca oficina tecnológica en colores blanco.

Caminó hacia el enorme escritorio que se encontraba en el centro, se sentó y me indicó que me sentara frente a él.

-Soy Tom- dijo mientras su escritorio se convertía en una gigantesca ipad, eso explicaba el que no tuviera papel alguno ahí.

-hum, hola-

-así que, tu nombre es Allison Drawen-

-si-

-¿no entiendes nada cierto?-

-nada en absoluto-

-bueno, tu estas aquí, porque yo lo he pedido- lo dijo con tanta naturalidad que me dio miedo, no entendía, y esperaba en verdad que él me lo explicara, hizo unas maniobras con el escritorio electrónico y puso frente a mí un archivo, donde aparecía una imagen mía reciente, que había usado para un archivo escolar -he estado informándome sobre ti desde el momento que naciste, me he dedicado todo estos años a seguirte la pista, y ahora por fin te tengo aquí, frente a mí y definitivamente es mejor de lo que pensé.

-no entiendo-

-sé que no lo haces querida, ese es el punto en esto- dijo orgulloso con una media sonrisa que delataba que se divertía conmigo

-entonces podrías comenzar explicando y dejándome de decir "querida" - mi tono condescendiente ayudó a sonar ruda e impaciente.

-la cosa esta así, tú me sirves y te necesito, tu eres lo que eres gracias a mí, y estarás aquí hasta que obtenga lo que quiero-

-¿y si yo no quiero?-

-fácil, hija, morirás, igual que tu querida familia-

4

Muerta, mi familia está muerta, debía demostrar que no me afectaba más de lo que debería, ya era un blanco fácil, si no lo disminuía el dolor, sería más débil que un bebé.

-Por tu cara debo pensar que no sabías nada de esto, que no entiendes y que quizá por tu mirada quieres matarme a pedazos, pues aquí va la gloriosa explicación - lo dijo moviendo los brazos a su alrededor y señalando mis ojos con 2 de sus dedos.

-Tu eres Allison Drawen, chica antisocial de 17 años, alejada de la comunidad varonil, sin intereses por alguien totalmente mundano o como tu diarias "muggle" por esa tonta afición tuya a los libros de ciencia ficción, que lees cada que quien sabe quién te dé derecho a respirar y tener un día más de vida, tu mama, Renata, murió el mismo día que tu desapareciste, a tu padre, Clarson, le provocamos un paro cardiaco al corazón que al minuto, le causó la muerte, y tus hermanitos, ambos, los



gemelos, Carlos y Adrián, murieron asesinados, eso nos deja un total de 1 persona, y todos nosotros a tu lado, ¿Qué te parece?-

La respiración me fallaba, no podía creer que existiera tanta maldad en una sola persona, y que me dijera esas cosas como si se tratara de muñecos perdidos en algún lugar de la ciudad.

-¿Por qué? ¿Ha? ¿Qué has hecho, maldito?- me abalancé a tratar de golpearlo pero algo me detuvo no había nadie a mi alrededor y él lucía una sonrisa más tranquila que un ángel en el infierno.

-detente y escucha, esto es así, deberás acatar todo lo que ordene, y te diga, o habrá peores consecuencias que eso, ¿me has escuchado?-

Me limité a asentir con la cabeza, y tratar de tener compostura de nuevo.

-Tu, en estos días has estado viendo imágenes en tu cabeza que no corresponden al entorno en el que estas, ¿cierto?- asentí - ahora, yo ya sabía que eso sucedería, tú vas a ayudarme, eres la que me salvará de esto me sacará de la ruina en la que estoy, no de manera económica, si no de manera política, social y gubernamental, dominaré todo esto – hizo movimiento en el escritorio y me mostró un enorme mapa, me era desconocido, no conocía ningún continente, nada, no estaba dentro de mi mundo lo que él me mostraba, traté de ver con detenimiento y buscar rastros de algo totalmente normal en esto, pero no pude encontrarlo, vio mi mirada de desconcierto, y dijo

- Sí, Allison, hemos acabado con tu mundo-

5

Era demasiado que analizar, por un momento creí que me estaba volviendo loca, y que era una pesadilla más, causada por esos libros, pero no, todo esto era real y yo formaba parte de ello.

-A ti, mi querida Allison te hemos conectado de forma trascendental y magnífica a una pieza clave de este juego, no te diré quién es, ni nada de eso, solo lo necesario, pero tu investigarás y verás todo lo que yo necesito saber, lo que tú ves en tu mente, viene de la persona clave en esto-

-No entiendo – en cuanto dije esto se burló de mí, como nadie lo había hecho, me hizo sentir tonta y muy, muy estúpida

-esto es tan sencillo como lo que te diré, cuando tenga lo que quiero, todo esto, que ves aquí- lo dijo apuntando al mapa – será algo renovado,

nuevo y mejorado, pero. Aún no tendrás el privilegio de saberlo-

No tenía opciones, por más que quería acabar con esto lo más rápido posible, simplemente no podía, quería averiguar que le paso a mi familia, y que son estos tipos y si eso significa estar de su lado, sin duda alguna, pondría de mi parte.

-¿Qué tengo que hacer?-

-Eso, esa es la actitud y la decisión correcta-

-Ahora, te explicaré que es exactamente lo que eres capaz de hacer-

-te escucho-

-tu, eres totalmente capaz de controlar la mente de otras personas, escucharlas, dominarlas, y solo de 1, puedes ver lo que ve y quizá hasta comunicarse-

-y, ¿eso de que te sirve?-

-que necesito que controles la mente de cada persona que yo te diré, principalmente de Stefan Low-

-¿Quién es?- siempre hablo con un tono mordaz, aunque de manera normal.

-quiere regresar todo a la normalidad incluyéndonos a todos aquí, menos a ti, quiere dominarnos, demostrar su poder, y que todo sea como lo fue alguna vez, quiere la guerra, muertes y vidas con sentimientos-

-¿a qué te refieres?-

-Me refiero a que, aquí, nadie tiene sentimientos, excepto tu-

La respiración me falla, ¿Cómo sucedió? ¿Cómo pudo haber pasado esto?

Después de esto, estoy segura que esperan que reaccione normal, pero están ocupados, después de esto necesito más explicaciones de las que creen que puedo exigir.

-Mira, no te alteres, me vale lo que ahora opines de esto, pero todos fueron sometidos quirúrgicamente a una operación que impide que su cerebro progrese de manera racional a lo que se supone "Deberíamos sentir" esas son patrañas, que hacen que nos cansemos mentalmente, los que no soportaron la operación murieron, y los demás, todos viven aquí, o

trabajan para mí-

-y aquí, ¿Qué tiene que ver Stefan?-

-Él sólo, no está de acuerdo en nada, pero ese no es asunto tuyo- ahora parece enojado, y con eso me ha quedado claro que Stefan es un punto débil en esto, o en él.

Después de todo lo que él me ha dicho, ¿Cómo esperaban que actuara?

Me frustré, intenté golpearlo, le grité todo lo que quise decirle desde el principio, pero calambres comenzaron a recorrer mis pies, era insoportable, el dolor comenzó a trazar todas las partes de mi cuerpo, hasta la punta del último cabello de mi cabeza y el más diminuto nervio que yo podría tener, aún atada a la silla, aunque no sabía con exactitud a que era lo que me mantenía sujeta, ya nada tocaba mi cuerpo, después solo supe que estaba en una habitación que podría bien haber pasado como la de un hospital, atada de manos y piernas a una camilla y no queda por un sinfín de medicamentos que estaban en una mesa, frente a la cama.

6

Los días pasaron y mis avances eran poco notorios, me ponían a practicar con mentes de desconocidos, en la calle, en un restaurante, en una playa, e incluso en el mismo edificio que visite la primera vez con él.

Solo algunas veces lograba resultados satisfactorios, porque solo cuando yo quería, ponía mi total concentración en lo que querían obtener ellos, cuando veían que lo estaba logrando a la perfección, fueron tan crueles e insensatos, que en una ocasión me pusieron tras un espejo, y dentro de la habitación había una chica, asustada, esperando ver que le harían, en una mesa al rincón había un cuchillo, me obligaron a "obligarla" a matarse, y eso fue lo que presencié y por primera vez me sentí asquerosa de mi misma, la forcé a que se matara, metiendo el cuchillo tan profundo justo en el corazón que a mí me dolió, aunque ella no mostro signos de dolor, yo sentía que me dolía todo a pesar de que yo, sí seguía viva y no me estaba desangrando.

Después de eso, ellos aplaudieron, tocaron mi espalda, rieron y fingieron felicidad, lo que en realidad era solo alguna manera de satisfacción, ya que los sentimientos ya no se alojaban en ellos.

Las imágenes en mi cabeza seguían presentes, las veía muy a menudo y no me molestaba ya que veía paisajes que yo quizá no volvería a ver, no hablo de lugares únicos, pero si más alegres que 4 paredes, sangre y personas sin sentimientos el día a día.

Uno de los días, cuando estaba trabajando en la mente de un chico, me obligaban a que intentara que se cortara las venas, lo habían metido a la misma habitación que a la chica, y su argumento era el de siempre "no sienten nada" estaba cansándome de esto, no me gustaba hacerlo, pero decidí que mientras más rápido, mejor, cuando estaba a punto de que hiciera que se acercara a la navaja escuché que alguien gritaba, un hombre, instintivamente volteé para ver de dónde provenía, y absolutamente todos estaban viendo al chico o a mí.

Imágenes aparecieron, con la palabra no, estampada, entonces algo ocurrió, había una hoja encima de una mesa, donde alguien escribía, "No, basta, para" por puro instinto pensé "¿Quién eres? Y enseguida en una hoja apareció escrito la palabra, Santiago.

7

Una noche, estaba en la habitación que me habían dado hace tiempo, tenía una cama, un espejo, una ropero, baño y una pequeña ventana en el techo, después de aquel primer contacto que tuve con Santiago no tuve ninguna más, nada, solo mas imágenes, me estaba preguntando qué era lo que había pasado esa noche, cuando apareció la palabra "Hola" en mi cabeza, enseguida dije un "hola" de regreso y así paso un tiempo hasta que cada noche "Hablabamos" eran conversaciones frescas, francas e incluso divertidas, el día pasaba tan lento que ansiaba que llegara la noche ya que era mi manera de obtener un poco de tranquilidad.

No sé cuánto tiempo ha pasado desde mi primera plática con él, pero ahora era alguien importante, mi único amigo aquí, ni siquiera creo que se pueda obtener amigos en estas situaciones.

Me había explicado que el ya no podía sentir nada, absolutamente nada, pero que hay ocasiones que si el sentimiento era demasiado fuerte podía crear algo emocional, aunque se supone que ya no hay de eso en ti, aun había posibilidades.

Él está en un cuarto, encerrado hace más de un año, está ahí, ya que se negaba a todas las reglas que había impuesto, Tom, era aún más deprimente que mi caso, le llevaban comida, incluso papel y lápiz, con el que lográbamos hablar , uno que otro libro y tenía el derecho a bañarse y

cambiar de ropa a diario.

A veces me escribía pequeñas partes de los libros que le daban y lo que ponía siempre eran partes que a él le emocionaban, yo le había contado un poco de mi vida antigua, aunque él aún no me decía más, aparte de que tiene 20 años, le gusta escribir, lo que lo decía como un chiste porque si no como hablaríamos, y lo decía para no hacerme sentir mal, estudiaba artes, y tocaba el piano y Tom había matado a su familia igual que a la mía, aunque creo que en peores condiciones porque nunca quería hablar de ello.

Nunca habíamos hablado de apariencias, ya que él no me podía ver y, solo me escuchaba, y no había manera de que lo viera yo a él, ya que ni siquiera tenía un espejo, en donde podría reflejarse, me dijo que las imágenes que yo he visto, son sus recuerdos, cosas lindas que aún tiene en sus pensamientos, cuando me muestra más de lo que debería son cosas que vienen en sueños y ahora que yo estoy más concentrada en él, veo cosas de más que no debería ver.

Le he explicado mi situación y dice que cuando me dijo que parara la primera vez fue porque le espanto escuchar lo que pasaba por mi cabeza en ese instante, en que hacer lo que ellos me decían era más fácil y rápido que cualquier otra cosa.

Una noche, después de que todos, incluido Tom, el jefe, argumentaban que yo estaba lista, dijeron que era el momento adecuado para sacar adelante el plan, y entonces todo cambió, esa noche no hable con Santiago, ya que mi cabeza estaba saturada de tantos exámenes que me hicieron y en su mayoría prácticos, con personas, aunque estas veces no incluía sangre o matar, lo que me permitió sentirme mejor.

Pero entonces la verdad me golpeo, cuando estaba sola, él fue el único amigo que tenía, sentía que no podía respirar, y era por él, ahora todo era por él, cuando pasé más de 5 horas sin tener contacto con Santiago, me di cuenta que se estaba volviendo más poderoso lo que me causaba el simple hecho de pensar en él y tenía que admitirlo, todo era perfecto en las noches e incluso nos habíamos dicho lo importante que éramos uno para el otro, cuando situaciones tan difíciles nos rodeaban, la noche anterior me dijo que ahora entendía que era el querer, pero no entendí hasta que la verdad me golpeó, yo me estaba enamorando de él, y Santiago podía sentir algo, aún cuando Él ya no podía hacerlo.

Dijeron que había llegado la hora, que habría un evento importante, y que era de vital importancia que estuviera lo más relajada posible, me llevaron a un baño donde me hicieron masajes, me alimentaron como nunca antes, me vistieron totalmente casual, pero todo en tonos negros.

Cuando salimos del edificio, Tom iba con un elegante traje, y subimos a un coche.

En el transcurso del viaje logré entablar conversación con Santiago, lo que sin duda me relajó e hizo que me sintiera totalmente fresca, le dije que no sabía a donde me llevaban y Él solo escribió, "Relájate, estaré ahí para lo que necesites", con un lindo, "Te quiero" al final de la frase, eso sin duda, me alegró por completo.

Cuando llegamos, entramos a un lugar que tenía finta de castillo, al mero estilo barroco, tonos cálidos, café, dorado y marrón en incluso beige y gris, en el centro había, o al menos eso parecía, una silla, la cual tenía finta de ser para algún personaje importante.

Seguimos caminando y entramos a un gran comedor, estaba abarrotado de gente, y antes de que entráramos Tom me tomó del brazo y me llevó a un rincón donde me dijo.

-Escúchame bien, lo que haremos aquí, marcará tu fin de lo que necesitábamos, te daré esto- levantó la mano, donde tenía algo parecido a un auricular de celular, y me lo puso en la oreja, no tenía ningún cable, nada, no se escuchaba nada-cuando te lo indique harás que el señor que te diga, mate a alguien, y después provocarás su muerte frente a todos-

Mi respiración era entrecortada, no sabía que decir, no podía, era demasiado cargar con el peso de las 2 muertes anteriores, de persona inocentes y ahora sumaría 2 más, solo porque Tom quería.

-¿Por qué? ¿Qué te ha hecho Él?-

-Es algo que no te importa, pero lo que si te importa es Santiago, ¿verdad?-mi cara era de confusión, dolor y angustia, no podía, no puede hacerle nada, primero mi familia, ahora Él, en realidad lo odiaba-así es, me lo imaginé, así que límitate a acatar mis órdenes-

Se fue sin decir nada más, entramos al comedor que estaba lleno de gente, Tom saludó a unas cuantas personas y me presentó como su "Hermosa acompañante" mientras todo eran unos hipócritas fingiendo alegría y dando asentimientos de cabeza.



Nos sentamos alrededor de una mesa que estaba decorada de manera delicada y hermosa, como estilo muy viejo, igual que el castillo, todo era hermoso, ostentoso y sin duda valioso.

Al fondo de la sala se comenzó a armar revuelo, venía un hombre, ya grande de edad, apróximadamente cincuenta y algo y sesenta y pocos, Tom me indicó con la cabeza y escuché en mi oreja, "Es Él", asentí y sentía un nudo en la garganta que me impidió contestar.

Trás Él entró alguien, un chico, alguien, tan guapo como un dios griego, cabello rubio, ojos verdes, verdaderamente verdes, y un rostro hermoso, acompañado de un cuerpo fornido con delicadeza, entonces Tom dijo, "El anciano, lo matará a él, y sabes a lo que me refiero"

Lo sabía, en realidad, yo los mataría, aunque nadie se enteraría, o al menos eso creía.

Cuando terminamos los alimentos y degustamos un buen pedazo de carne, con postre y una copa de vino, Tom dijo.

"Ahora, escucha, el hombre viejo, harás que se levante, y vaya afuera, lo tendrás que seguir de manera tranquila, como si fueras a tomar aire al jardín, después lo traerás de vuelta, y harás que invite al joven para que lo acompañe a fumar un cigarrillo, el anciano siempre lleva una navaja en el pie derecho, y afuera harás que le clave la navaja en el cuello y si es necesario en el corazón, cuando el revuelo se arme, te limitarás a que el viejo, se clave la navaja directo al corazón, regresas, y nos vamos"

No podía pero tenía que encontrar el valor, debía respirar, le dije que iría al baño para después llevar a cabo la hazaña.

El baño es enorme, en colores blanco y beige, y está completamente solo, había 3 puertas donde había sanitarios, me aseguré que no hubiera nadie, y cerré la puerta de la entrada al baño de damas, necesitaba estar sola, y pensar por lo menos unos cuantos minutos.

Me apoyé en los lavábos donde había un enorme espejo, me miré, y la persona que tenía frente a mí, parecía que hubieran pasado años, me veía cansada, el cabello castaño más largo y sin duda estaba descuidado, tenía unas pequeñas ojeras, estoy más delgada, y me veo cansada muy cansada.

Cuando seguía mirándome en el espejo, llegaron imágenes a mi cabeza, era Santiago, primero vi su cuarto, después muchas personas, un hombre hablando, aunque no podía escuchar que decía, sabía que era malo, llevaba un arma en la mano derecha, y un chaleco que parecía ser

antibalas.

Cerró de un portazo el cuarto donde se aloja Santiago, y mi corazón comenzó a latir tan rápido que creía que el pecho me iba explotar en cualquier momento, después de que se cerrara la puerta todo se volvió negro, completamente negro y llegaron imágenes después de unos segundos, pero esta vez eran del mismo lugar en el que yo estaba, las mesas, las personas, la comida, era lo mismo que yo he visto y entendí, Santiago debe estar aquí.

No soporté el sentimiento, me recargué en la puerta y me dejé caer al suelo, sollozando, estaba cansada de esto, de sus juegos, sus trampas, las muertes y más aún porque yo soy quien las provoca, me dije a mi misma que si Santiago estuviera aquí, ya me habría dado cuenta, ya lo sabría, él me lo habría dicho, debía ser el cansancio de tanto trabajo esta última semana, que empezaba a ver cosas que no eran, alucinaciones, sin duda y muy crueles.

Me levanté, me limpié las lágrimas que lograron rodar por mis mejillas, me alizé la ropa, revise mi cabello y salí a enfrentar lo que sea que venga, ya daba igual, porque si Tom iba a ir al infierno, yo también estaba en la lista, ¿Qué más da una muerte más a una menos? A mí me causaba dolor y a ellos les daba igual, aun así, me sentía tan mal, que mejor no pensé más y entré a la gran sala donde ya me esperaba Tom, con un intento de alegría en sus ojos.

Cuando me vió, sonrió y enseguida me dijo a la distancia "Ahora" asentí y me dirigí a donde él me había indicado, cuando estuve fuera de la vista de cualquier persona que podría sospechar solo me enfoqué en él, aquel viejo, como lo había llamado Tom, y enseguida lo obligué a pararse, llevando una sonrisa en el rostro, caminó al fondo, donde yo estaba, nos dirigimos al patio donde "Él" observaba las flores, perdí la concentración porque me vino a la mente una imagen más de aquel lugar, lo mismo que vi en el baño.

El señor, voltéo a su alrededor y se veía tan desconcertado como yo luciría, intenté dominar su mente pero entonces, me vio, lo vi, y comprendí entonces, en su mirada vi lo que tanto odiaba Tom de él, la adrenalina corría por mi cuerpo, el señor que tenga frente a mí, fue más inteligente que cualquier persona e incluso que Tom, él aún domina su mente, cuerpo y alma y eso incluye, que él, aún domina sus sentimientos.

No sabía qué hacer, salí del lugar y me concentré en aquel chico que había visto, hice que saliera de la habitación, lo llevé al patio, esta vez con más cuidado de que no me viera, el pobre hombre que lo había dejado ahí afuera lo saludó, acerqué al muchacho, y cuando el hombre sacó el cuchillo de su zapato, justo en ese instante, vino a mi cabeza, en el

momento, que rozo el viejo el cuchillo en el pecho del chico, me di cuenta que no solo era un chico, mi mente se colapsó, Santiago me dio imágenes, del mismo patio que yo veía, el mismo hombre que había intentado matar, yo estoy matándolo, a él, a Santiago, cuando me di cuenta, Santiago, estaba en el suelo, perdí la noción del tiempo y entonces el viejo murió, yo los maté, y Tom dijo.

“Lo has hecho más fácil, has matado a ambos, y también mataste a Santiago hermosa”

9

No recuerdo que hice, solo sé que corrí sin rumbo, como si se me fuera la vida en ello, no sé cuánto tiempo llevo escondiéndome, no he comido, no he dormido, no me he bañado, no sé dónde estoy, no sé en quien me he convertido, y la cruel verdad duele tanto, casi como el hecho de que no he hablado con él, no sé si murió, es lo más seguro, todo fue tan rápido y la única persona importante que tenía, la maté, sin ningún derecho, acabe con él, y eso, hace que muera cruel y lentamente por dentro.

Al paso de los días, solo salgo a buscar algo de agua, me siento tan débil, sé que Tom ya no me necesita, por eso no me ha buscado.

Las personas te buscan cuando te necesitan, pero cuando pretendes pedir ayuda, es como si el mundo haya acabado, nadie está ahí para ti.

Una noche, decidí salir e ir más lejos que otros días, fui a un lugar que estaba en pleno apogeo, las personas sin duda me miraban, parecía que era algún barrio de personas adineradas, finas y con consecuente delicados.

Seguí caminando, cuando llegué a un lugar donde las casas eran humildes, pero no pobres, en una pequeña casa había gente afuera, una mujer de mediana edad me vió, le sonreí y me di cuenta que por su expresión, ella tampoco tenía sentimientos, me acerqué con la esperanza de que me dejaran dar un baño, pero por supuesto me lo negaron.

Llegué a una carretera donde vi indicaciones de un lago cerca, decidí seguirlas y después de alrededor de 1 hora el cielo comenzó a oscurecerse, había casas, edificios y canchas a los alrededores, pero no vi ningún persona caminando, cuando llegué a lo que parecía algún tipo de limite, me di cuenta que debía estar cerca del lago, porque el aire era fresco, y traía consigo brisa de agua dulce, me adentré y después de 2 kilómetros, frente a mí, un lago, lo bastante grande para darme un baño,

o intento de baño.

Cuando me aseguro de que no hay personas cerca, me saco la ropa y, entro al agua, esta tibia, algo que es extremadamente raro, pero es tan relajante que me pongo a nadar, tomo una piedra e intento quitarme la suciedad con ella, me rasguña, pero al menos mis manos, y otras partes no se ven en tan mal estado.

Cuando he terminado mi cerebro enseguida comienza a pensar, cuanto han cambiado las cosas desde el día que iba en el transporte, cuando me golpearon, el secuestro, las muertes, mi familia, el mundo, todo.

Como en tan solo unas horas puede ser todo tan distinto, ahora, estaría en mi cuarto leyendo algún libro, escuchando música, haciendo tarea, cualquier cosa normal, pero estoy debatiéndome la vida en buscar alimento, limpieza y pensando en Santiago.

No he obtenido nada de él, una nota, una imagen, un recuerdo, él ha muerto, jamás me lo perdonaré y espero que no haya sido así, porque si no, prefiero morir, qué más da si ya no tengo a nadie aquí, todo perdió sentido.

Cuando doy unas brazadas más en el agua, escucho algo, parece que son pasos, quizá es un animal, no creo que sea alguna persona, es tarde, y no había nadie en las calles, y es un lugar alejado.

Se acerca cada vez más, me salgo del agua sigilosamente y me pongo la ropa lo más rápido que puedo, y corro, cuando veo a mis espaldas, hay una sombra que me sigue, me duelen los pies, no tuve tiempo de ponerme los zapatos, y corro por donde hay tierra, piedras e incluso vidrio, que es lo más seguro.

Después de correr kilómetros creo que no me sigue nadie, y salgo a una carretera, hay una lámpara que aluza lo mínimo, no hay carros, hay silencio y es aterrador, me siento en el borde de la calle y me pongo los zapatos, cuando aparece en mi mente el mismo lugar en que me bañé hace unos minutos, el mismo camino, mi reacción es creer que es Santiago, pero no puede ser Él, alguien quiere jugar conmigo, hacerme caer en la trampa y que siga cometiendo error tras error.

Me paro y corro, corro, y corro, no sé por cuanto tiempo más hasta que me detengo, y me meto en la profundidad del bosque, y me siento bajo un árbol, controlo mi respiración, imágenes regresan, me atormentan, me hacen sentir miserable.

No controlo el tiempo, y me quedo dormida e inconsciente en un sueño

profundo.

10

Cuando me despierto, el hambre de hace días comienza a equilibrarse en un hueco en el estómago y un dolor de cabeza, estoy deshidratada, y el cuerpo me duele.

No creo poder sobrevivir así más tiempo, y es lo que más deseo no sobrevivir, me levanto del árbol, y enseguida me mareo, pretendo encontrar el lago para tomar agua, tardo horas, que parecen años, y cuando lo encuentro me quito los zapatos y meto los pies al agua, un "Tranquila" aparece en mi mente, "Santiago", y escrito en tierra, aparece un "sí"

"no, tú no eres el"

"si lo soy"

"no, yo lo maté"

"no he muerto"

"Si, vaya que sí, yo vi, ¡YO! Lo caúse"

"me salvé"

"¿Dónde estás?"

"observándote"

“no”

Entonces volteo hacia atrás y ahí esta, parado, el mismo chico que estaba en aquella comida ostentosa, tiene unos rasguños, ojeras y se ve cansado y demacrado, nuestros ojos se encuentran y enseguida sé que es ÉL, simplemente es como si el mundo se detuvo, ahora todo tiene sentido, nos acercamos, y cuando estamos a un paso de tocarnos me lanzo a sus brazos, y nos quedamos así quietos, hasta que nuestras respiraciones se acompañan, formando una melodía musical. Llena de amor y sinceridad, hasta que el nuevo mundo nos lo permita.

11

Cuando las lágrimas dejaron de rodar por mis mejillas, Santiago me dejó de abrazar y nos sentamos ahí, en un silencio profundo.

Después de varios minutos comenzó a explicarme, que después de que lo salvaron de la muerte, escapó de la clínica cuando se sentía lo bastante bien para correr y valerse por sí mismo, entonces me buscó, intentó ver mis recuerdos y no lo logró, después recordó que Tom suele poner rastreadores, y que lo más seguro es que lo puso el día que me arrastraron con el después de golpearme en el camión, y que son tan pequeños que no me di cuenta, ni sentí nada, me dijo que antes de que me desconectaron, logró escabullirse a la oficina de Tom y buscar donde había estado, que después Tom entró y lo vió, le dió una paliza pero él ya sabía en qué lugares estaba vagando.

Que aquel día, él fue el que me estaba siguiendo, pero que estaba tan triste y desorientada, y él no supo manejar la información, y solo me envió imágenes que solo hicieron que mi sistema nervioso estuviera al mil.

Después de aclarar las cosas, nos cayó la noche y entonces supé lo muy enamorada que estaba de él, yo no sabía si él sentía o podía sentir lo



mismo, pero por lo menos estaba segura que si arriesgó tanto su vida por mi algo podía sentir, y con eso me bastaba.

Estaba tan agradecida, que la sonrisa y la paz no me dejaron de revolotear en el estómago por un buen par de minutos.

Cuando nos dijimos que era el momento de dar una siesta, estábamos tan agotados que cualquier lugar era bueno, nos acurrucamos bajo un árbol que tenía raíces enormes, y podíamos acomodarnos en ellas.

Después de unos minutos, escuché movimientos y era Santiago, se paró frente a mí y a pesar de lo cansado que estaba lo notaba nervioso, y se pasaba las manos por su cabello, después dijo, con esa voz totalmente masculina que aún no me acostumbraba a oír.

-Sé que, quizá no me creas, pero intentaré que lo hagas, es difícil, lo es incluso para mí, y sé que me estas escuchando, porque tienes los ojos como platos- sonrió un poco- pero no puedo más-se agachó y tomó mis manos en las de él, mi respiración era rápida y teatral- es que creo que he logrado dominar mis sentimientos, creo que después de tanto tiempo, aparece un atisbo de amor, felicidad en mí, y definitivamente creo que, yo, me estoy enamorando de ti, y aunque es algo nuevo para, no es algo malo, al contrario, tus palabras, tu, tu mirada en este momento, hacen que todo esto valga la pena y definitivamente es un riesgo que quiero correr, pero si no es a tu lado, no sé si me sentiría tan lleno de vida como ahora, no necesito una respuesta, pero solo quería que lo supieras, buenas noches, te quiero-

Cuando se dió la vuelta, le dije -espera- se detuvo, lo rodé y frente a frente pronuncié, las palabras más hermosas y delicadas que jamás había dicho.

-Creo que yo también te quiero, y haré que esto sea más fácil para ti, se lo difícil que puede ser, llegar a esta conclusión, pero quiero formar parte del desarrollo, fin y conclusión más hermoso y eternos cuan sea posible, porque sin duda, tú me has salvado de quedar perdida en la soledad, agonía y tristeza.

-gracias, Allison, gracias, por todo, gracias por hacer que vuelva a saber lo que ellos me quitaron-

Es un momento que quedará congelado en mi memoria, entonces de forma lenta y dulce, tomó mi cara entre sus manos, vi esos ojos tan hermosos con más detenimiento, y se acercó a mí, me besó, como si el mundo se le fuera en ello, como si fuera la primera y última vez que lo haría, una mano subió por su duro pecho hasta el cuello y la otra se aferró a su cabello, me tomó de la cintura y me aplastó contra el árbol nos besamos hasta que nos cansamos, jugó con mi labio inferior, mordió,

marcó un camino de besos en mi cuello, y cuando creíamos que era suficiente, solo queríamos más, y más, nos acostamos en el pasto, y tuve el sueño más consolador y cómodo que había tenido en días, rodeada con sus brazos y un último beso en la sien, le dije.

-Por nada, gracias, por nada, te quiero-

-yo también te quiero Alli-

Y ese fue, el más hermoso te quiero, o eso creía, pero hermoso sería cuando me dijera, te amo, y sin duda, yo no tenía ningún problema en eso, por eso seguía con vida, porque mi destino era amarlo, de todas las maneras posibles.

11

Aún recuerdo perfectamente ese momento, fue uno de los días más emotivos que he tenido en mi vida, y si duda uno de los más bellos que podría tener, después de haber tenido tanta obscuridad.

Después de eso, hablábamos tanto, hasta que nos quedamos dormidos, cada noche entendía yo más cosas, cada noche me explicaba más situaciones que hubo, como sucedió todo, pero hubo un error, cometimos un error, uno muy grande, nunca nos importó quien nos viera, salimos a la calle, conseguimos donde quedarnos, alimento, estábamos bien, pero nos encontraron, nos golpearon en nuestra propia casa, pero antes de morir desangrados no hubo opción, no luchamos, simplemente nos rendimos, en el último instante, Santiago me buscó con la mirada, lágrimas rodaban por mis mejillas, mis ojos eran rojos parte de la sangre, el dolor era aún más inmenso que cualquier otra cosa, el destino nos había lastimado, unido, y apartado de lo que amábamos, pero al final, nos unió de otra manera extraordinaria.

A mí y a Santiago,

Lo malo y lo bueno.

El hola y el adiós.

El amor y la amistad.

El primer beso y el último.

El primer te quiero y último.

-Te amo- dijo Santiago con una lágrima en la mejilla

-Te amo- le dije, que una pequeña sonrisa y lágrimas.

Porque al final del día, habíamos tenido nuestro, primer te amo, y definitivamente el último, pero no por eso, mas importante y único primer amor.

Y así, fue nuestro adiós, todo se volvió negro y no volvimos a respirar, lo único que percibí, fue el eco del amor más profundo que podrías haber leído, aunque tu mundo haya acabado, fue algo infinito, aún más infinito, que todos los números del mundo, y más intenso que el fuego mismo.